

הדף

LA HOJA 1042

ELEGIRAS LA VIDA

LA HOJA 1043

¿ BUJ TA ?

ELEGIRAS LA VIDA

Y será, cuando escuche las palabras de este juramento se bendecirá su corazón, diciendo: la paz será conmigo, a pesar de que sigo los designios del corazón, agregando así lo regado a lo sediento. Hashem no estará dispuesto a perdonarlo...

(Devarim 29,18-19)

El Rebe, rabi Shalom Shevadron ztz"l, dijo algo maravilloso, una novedad impresionante, que puede abrirnos una puerta para la esperanza... que, en efecto, hay una posibilidad de llegar al arrepentimiento, en los pecados que se repitieron una y otra vez, y que lamentablemente, se volvieron como algo permitido.

Y agregó, que presentó su proyecto delante de su rebe, rabi Eliahu Lupian ztz", que le dio el visto bueno a sus palabras...

Un hombre compró carne, en un negocio reconocido por la categoría del Kashrut de sus productos. Después de un tiempo se supo que la carne que se vendió en los últimos meses era "Taref" (no Kasher). Fue una cosa imprevista, la carne no apta se mezcló con la carne Kasher y ni siquiera el dueño del negocio sabía del tema. A los pocos meses se alzó un grito muy

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

fuerte. Una verdad tan amarga... Comió de esta carne decenas de veces...

¿Podemos decir que porque pecó y volvió a pecar – se le hizo permitido?, ¿o que este hombre puede tener alguna dificultad para arrepentirse? ¡Seguro que no! Jamás se le hizo permitido pecar, y por el contrario, de ahora en adelante se cuidará mucho más...

Y esto es muy simple, “se hizo permitido” aparece solamente en los casos en que se peca intencionalmente, y se vuelve a pecar, *lo alenu*.

Vamos al paso siguiente:

Un hombre pecó intencionalmente. Entró a una peluquería y se afeitó la barba con una navaja. Un amigo le dice: ya te dije varias veces que está prohibido afeitarse con navaja, ¿acaso no estudiamos que esto provoca pasar por cinco prohibiciones?

El hombre se quedó frío: recuerdo que me dijiste que está prohibido, y yo lo hice con intención, pero nunca me dijiste eso de las cinco prohibiciones.

¿Qué diremos aquí? ¿Acaso este pecado se le hizo permitido, cuando lo repitió varias veces?

¡Tampoco! Porque a pesar de saber que estaba prohibido, no conocía la gravedad de la prohibición. Esta persona tampoco tendrá dificultad en arrepentirse...

Tercer paso:

Un hombre sabe que existen, en este pecado, cinco prohibiciones, pero no sabe qué es un “Lav” (prohibición), no conoce la gravedad de pasar por un “Lav”. Y un día, estudia lo terrible que puede ser. De pronto estudia sobre las “Malkot” (latigazos) que recibe quien pasa por un “Lav”, qué daño tan grande le provoca a su alma, y cuántos desastres puede causar al mundo, además de la eternidad que está perdiendo...

¿Ahora qué? Sabía sobre las cinco prohibiciones, pero eso no tenía importancia para él. Lo hizo una y otra vez, y no se le hace permitido porque cuando conoce la gravedad, puede arrepentirse...

Entonces, *dice rabi Shalom*, esto es asombroso: también cuando una persona pecó, y volvió a pecar, tenemos un consejo para que pueda alcanzar el arrepentimiento.

Si estudiamos “Musar”, *leyes de reproche*, y estudiamos la gravedad de los pecados, junto a la comprensión de la destrucción que provoca el pecado – el próximo pecado será una “cara nueva”, y no será una simple repetición, con lo cual, no se le hará permitido, y **así podremos despertar...**

Ahora, dejamos de leer, y pensamos – dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz”l: un hombre va por el mundo, tranquilo, con la seguridad de que todas sus acciones son permitidas, y – aparentemente – no necesita arrepentirse de nada – haciendo así, trae hacia él, el castigo más grande que existe: se quedará para siempre con su pecado...

Y él, quedará como otros tantos impedidos de volver en arrepentimiento... El **Meshej Jojma**, en nuestra perasha, dice algo que puede despertarnos: Inmediatamente después de los versículos que se ocupan del arrepentimiento (Devarim 30,11-14): *porque el precepto que Yo te ordeno hoy... está muy cerca, en tu boca y en tu corazón, para hacer...* y dice la Tora (Devarim 30,15): *mira, puse frente a ti, la vida y lo bueno, y la muerte y lo malo...* En la perashat Ree, encontramos algo parecido (Devarim 11,26): *mira, Yo puse frente a ustedes, hoy, la bendición y la maldición...*

Pero, allá no está escrito: **la vida y la muerte**, sino **la bendición y la maldición**, y más, en nuestra perasha, el texto es: la vida y lo bueno, y la muerte y lo malo...

¿Cuál es la explicación de los cambios?

Dice el “Meshej Jojma”: lo que está escrito en la perashat Ree, está dicho antes de que la Tora nos hable del precepto de la Teshuva.

Pero, después de saber que existe el arrepentimiento, es decir, un cálculo bien grande sobre el “Juicio” – que yo puedo arrepentirme y no lo hice... ahora estoy en un problema mucho mayor...

La bendición y la maldición se transforman en la vida y la muerte. Porque si no me arrepiento, también cuando hay una maldición por delante, *lo alenu*, significa que no me interesa cuál es la maldición, ¿acaso creo que puedo enfrentarme con las advertencias del Creador?...

Por eso, el tema se cierra (Devarim 30,19): *atestiguarán ante ustedes, hoy...* – que les entregué el precepto de Teshuva – *puse la vida y la muerte, la bendición y la maldición* – el testimonio asegura que la maldición es la muerte, por eso... **elegirás la vida**.

Finaliza el “Meshej Jojma”, con una enseñanza impresionante:

Es decir, en la perashat Ree, estamos hablando antes de que se mencione el precepto del arrepentimiento – con lo cual, el cumplimiento de la Tora y los preceptos nos trae bendición o maldición, si no cumplimos...

Pero, después de saber, que existe el precepto de Teshuva – ohh...

Ahora la cuestión es más seria, y – aparentemente – la elección es más sencilla – la pregunta es sobre la vida y la muerte: “la vida y la muerte puse frente a ti, la bendición y la maldición...”

Y la Tora enfatiza: **elegirás la vida**... ¿acaso puede pasar por la cabeza de alguna persona otra posibilidad?

Y es terrible, si no volvemos en Teshuva... *lo alenu*.

El “**Rambam**”, en las leyes de Teshuva (cap.6), dice así: existen pecados, que la Ley provoca que nos separemos – a causa del pecado – en este mundo – de nuestro cuerpo, o de nuestro dinero, o de nuestros hijos pequeños...

Hay pecados, que la Ley indica que nos separarán del mundo venidero, pero en este mundo, el pecador no sufrirá ningún daño...

Y hay pecados, que nos separan de este mundo y del mundo venidero...

Es posible, que una persona cometa un pecado muy grande, o muchos pecados – no tan grandes, pero muchos – hasta ser juzgado frente al Gran Juez, y el castigo por estos pecados que hizo intencionalmente será que se le impida el arrepentimiento, para que muera llevando al Cielo sus pecados...

Hasta aquí, las palabras del Rambam.

Suena terrible, pero con el gran Favor de Hashem, la Teshuva está al alcance de todos nosotros...

Es decir – dice rabi Reuben – hay pecados que se pagan con un castigo en este mundo, otros en el mundo venidero, y otros, en los dos mundos.

Pero, a veces, el pecado es tan grave, y el castigo aún más grande, **no se permite la Teshuva**. Y la persona quedará así como está, siempre con su pecado, en este mundo y también en el Cielo...

Ahora, si preguntamos: ¿cuál es el castigo más grande que puede recibir una persona: morir con Sekila (apedreamiento) o Keritut (muerte decretada desde el Cielo)?

No... ninguna de las dos...

El castigo más grande será que no le permitan la posibilidad del arrepentimiento por el pecado, y que se mantenga con su pecado para la eternidad...

Me parece que no conviene seguir...

Y qué diremos de la persona, que no llegó a un nivel tan bajo... no se le prohíbe el arrepentimiento. Pero, ¡por propia su voluntad, no quiere arrepentirse!...

¿Hace falta profundizar?... Esta persona “toma para sí”, el castigo más grande que existe en el mundo – no se permite a sí misma el arrepentimiento...

¡Y se queda con su pecado!... no porque le prohibieron la Teshuva, sino porque se lo prohibió por su propia voluntad...

¡Y hay más! (*¿puede haber más?*)

La situación de quien tiene la posibilidad de Teshuva y no lo hace, es peor que lo pasado con el faraón – desde el Cielo, le impidieron la Teshuva...

¿Por qué?

Porque no hay queja contra el faraón. Si le preguntan: ¿por qué no te arrepentiste?... Contestará: no me lo permitieron... No tenía alternativa, Hashem no me permitió la Teshuva...

Pero, nosotros sí podemos hacer Teshuva... y si no lo hacemos – no sólo que traemos para nosotros el castigo más grande que pudiera existir – *lo alenu* – sino que la queja, será todavía mayor: pudiste llegar al arrepentimiento, ¿por qué no lo hiciste?... ¡qué esperamos!... yo elijo la vida...

Ieji Reuben.

¿ BUJ TA ?

El recitado de los diez versículos de “Maljuiot” debe hacerse con mucho cuidado, palabra por palabra – dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz”l. En necesario recordar, que – en verdad – Hakadosh Baruj Hu no necesita que nosotros lo coronemos como Rey, esto es sólo un mérito que nos dio, para que recibamos una santidad enorme...

El Maran, rabi **Aharon Iehuda Leib Shteinman** ztz”l, explica, que hay una diferencia entre la proclama del reinado de Hashem de todo el año, con la de Rosh Hashana: durante todo el año, cada uno menciona el reinado sobre sí mismo, y en Rosh Hashana – la proclama es para todo el mundo...

El fundamento del reinado es el cumplimiento de los preceptos, sintiéndonos “siervos” del Creador, recibiendo la esencia del reinado del Cielo.

Un esclavo, acepta hacer todo lo que le dice su dueño, como escribió **Rabenu Iona**, en el “**Shaare Teshuva**” (1,6): si el esclavo le dice a su dueño, todo lo que me digas haré, salvo una cosa – ya rompió su condición de esclavo, y hace – simplemente – lo que ve bien a sus ojos...

Esta intención deberá acompañarnos en todo nuestro servicio al Creador...

Quien sea digno de llamarse “Bnei Tora”, que se sienta a estudiar todo el día, con cada palabra de su estudio, cumple un precepto de la Tora que tiene un

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l **Lea (Luisa) Bat Rosa** *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l **Clara Bat Elías** *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l **Rivka Bat Mordejai Jaim** *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

valor más grande que toda la Tora. Sólo tiene que poner una intención: yo soy un siervo, yo cumplo las órdenes de Hashem. Así hará con los Tefilin – se los viste para cumplir un precepto de la Tora – “los atarás como señal”... así hará con todos los preceptos...

Rabi **Israel Salanter** ztz”l, preguntó: ¿cuál es la diferencia entre el “Tzadik” (justo) y el no “Tzadik”? Y contestó: el “Tzadik” **vive “sintiendo”** todo lo que dijeron nuestros sabios...

Si nuestros sabios dijeron, que la Tefila (oración) es pararse frente al Rey, entonces, cuando rezamos, estamos – tal cual – hablando con el Rey...

Imaginemos a los Cohanim en el Beit Hamikdash:

Se realiza un sorteo, y uno de ellos se hace merecedor de “arrojar la sangre”. Toma una especie de pala, y se dirige a cumplir con el precepto de “llevar y arrojar” (la sangre del sacrificio). Está junto al animal, preparado, y cuando el “Shojet” (quien degolla el animal) cumple su función con el sacrificio de “Tamid” (el sacrificio “permanente” de la mañana o de la tarde), él pronuncia la bendición: *“Baruj Ata H’... que nos santificaste con la Santidad de Aharon (Hacohen), y nos ordenaste para recibir la sangre”*. Después llevará sangre y la lanzará, envuelto en un “fuego sagrado” (de intención), apartándose de todo pensamiento material...

Vienen nuestros sabios, y nos informan: la Tefila (después de la destrucción del Beit Hamikdash) está en lugar de los sacrificios...

Entonces... ¿lo que nosotros hacemos se llama Tefila?, ¿rezamos con ese fuego sagrado?... quiere decir, hay algo en lo que volver en Teshuva, ¿o no?

La Mishna, en el tratado de Berajot (5,1), dice: los primeros piadosos esperaban una hora (no precisamente del reloj) antes de rezar. Explican, que esperaban durante una hora, rezando para que su Tefila sea recitada con intención...

Yo no sé si es la verdadera explicación, pero aquí hay un buen consejo – podemos recitar un capítulo del Tehilim antes de la Tefila, para conseguir una mayor concentración en la Tefila.

Si nos acostumbramos a hacerlo, será algo muy dulce. Sentiremos una gran dulzura al pararnos frente al Rey, y será más fácil derramar nuestro corazón frente a El, hablar, pedir y agradecer al Bore Olam. Sólo hay un problema, el “Ietzer Hara” (instinto del mal) que nos persigue, y también en nuestro servicio siempre lo tenemos delante...

Lo mismo respecto a las bendiciones...

Cuando comencé a estudiar en la Ieshiva – dice rabi Reuben – nos dijo el rab Shteinman ztz”l, que al bendecir, lo primero que debemos saber es “qué estamos bendiciendo”, y después – “frente a Quién vamos a bendecir”.

Una bendición dicha de esta forma, recordando en ella que somos siervos de Hashem, es un mundo aparte, completamente diferente.

Hace falta saber – también – que el “Bircat Hamazon” que acabamos de recitar, quedará (en el Cielo) para siempre, tal cual como lo recitamos... Si pusimos la intención digna en los Nombres – así quedará, y si dijimos, en lugar de “Baruj Ata”, “Buj Ta”, también así quedará para la eternidad.

Si supiéramos, sólo lo que se esconde bajo la palabra “Baruj”, y cuánto lograríamos obtener con esto... sólo es necesario acostumbrarnos...

Estoy seguro que entre ustedes, están los que piensan: ¿qué quiere de nosotros este hombre?, ¿quiere convertirnos en Angeles?...

Algo importante y práctico: cuando nos acostumbramos a bendecir pausadamente, con intención, ya no es posible hacer otra cosa. Se convierte en una “adquisición” del alma, y ya no será difícil...

De la misma forma con todos los preceptos... Debemos recordar ante Quién los cumplimos y que queremos ser siervos de Hashem...

¡Y esto es una parte de lo llamado “Maljuiot”!

Tenemos otra forma de ver las cosas...

Un iehudi necesita hacer cada cosa, dentro del pensamiento que lo hace, para tener las fuerzas que lo lleven a servir al Creador.

Por ejemplo: comemos – con lo cual tendremos la fuerza para ocuparnos del estudio de la Tora.

Los sabios del “Musar” (reproche) dijeron sobre el versículo (Devarim 30,14): *porque esto está muy cercano a ti, en tu boca y en tu corazón, para hacer...*

Una de las cosas que hacemos con la boca, es comer.

Y nuestra sagrada Tora nos señala, que si en el momento en que utilizamos la boca para comer – también hacemos funcionar el corazón – podemos pensar que lo hacemos en Nombre del Cielo...

Yo estoy comiendo, porque si no lo hago, sería como un cadáver, *lo alenu*, que no puede estudiar Tora ni cumplir preceptos, y como yo quiero servir a Hashem con la comida – ésta se transforma en un precepto, como lo indica el “**Mesilat Iesharim**”, que para los justos, la comida es el sacrificio y su mesa es como un Altar...

En los tiempos del **Gaon de Vilna** ztz”l había un “Divuk” (un extraño ser dentro del cuerpo de una persona) que – a veces – no quería salir. Hoy **estamos en tiempos de ocultamiento, y esto no existe**, pero mi padre, todavía recuerda que siendo niño, contaban sobre un “Divuk” al que le hablaban. Un hombre justo consiguió sacarlo utilizando diversos “Nombres” sagrados. Y cuando estudiaba en la Ieshiva, un hombre de noventa y seis años, completamente lúcido, me contó que vio y escuchó a uno de ellos...

Al “Divuk” que existió en la época del Gaon, intentaron sacarlo con toda clase de Nombres y promesas, pero sin éxito. Y dijo: si rabenu Eliahu Mivilna me ordena salir, saldré... nosotros le tenemos miedo...

Le preguntaron: ¿por qué ustedes le temen al Gaon? El no hace ayunos...
Contestó: nosotros tememos más por la comida del Gaon que por los ayunos de otras personas...

Increíble lo que lograba el Gaon con su comida... y no sólo el Gaon... y no sólo con la comida...

Me contó un estudiante de Tora, que cierta vez, en horas de la tarde, necesitaba hablar con su Rosh Ieshiva, rabi **Iona Martzbaj** ztz"l, de los fundadores de la **Ieshivat "Kol Tora"**.

La esposa abrió la puerta, y le dijo que ahora no podía entrar, porque el rabino estaba preparando una clase... que vuelva después de rezar Minja.

Más tarde volvió, y el rabino le dijo: escuché que viniste a verme, mis disculpas, estaba durmiendo...

¿Qué pasa aquí?... – se extrañó el joven – la esposa me dijo que estaba preparando una clase. ¿Acaso es posible que mienta? Tal vez no quiso decir que el rabino dormía, ¿por qué?, el rabino tiene derecho a dormir, como toda persona... no es un Angel...

La duda se veía en su rostro, y el rabino preguntó: ¿algo te molesta?

El joven le contó todo: su esposa me dijo que el rabino preparaba una clase, y ahora escucho que dormía...

Así contestó el rabino: te diré, le dije a mi esposa que debía preparar una clase, pero me sentía tan cansado, y necesitaba dormir algo, por eso le pedí que a cierta hora me despierte... Ella dijo la verdad – fui a preparar la clase – durmiendo – no cambió absolutamente nada de la verdad, ya que ese tiempo que dormí – era necesario para poder preparar la clase... Sin dormir, no habría tenido la fuerza para prepararla – hasta me gané un lugar en el Gan Eden por haber dormido...

En el libro "**Maguid Meisharim**", encontramos, que el Maran Beit Iosef, rabi **Iosef Karo** ztz"l, escribió en nombre del Angel que estudiaba con él:

Y no vamos a transcribir literalmente lo que escribió, sino explicarlo:

El Mishle, de Shlomo Hamelej, habla sobre una guerra con el gobernante... el gobernante es el instinto del mal, un rey anciano y tonto, que se sienta con cada uno de nosotros y nos engaña (a pesar de ser tonto). Cuando nos sentamos a comer, el Ietzer Hara quiere hacer funcionar nuestro deseo de comer. Por eso, recordemos Quién está sentado a nuestro lado, recordemos a Hashem, "puse a Hashem siempre frente a mí", ¿acaso no me avergüenza comer con tanto deseo? Tal vez, si mi compañero estaría sentado a mi lado, comería con buenos modales...

Esto es "Maljuiot", también con cosas permitidas, como el dormir o el comer, podemos hacerlo en Nombre de Hashem, como un precepto. Y podemos alcanzar niveles muy elevados, con las cosas más simples...

Ieji Reuben – Iamim Noraim.